

LUCERNAS ROMANAS DE LA BIENVENIDA (CIUDAD REAL)

CARMEN FERNANDEZ OCHOA*
INMACULADA SELDAS**
ALFONSO CABALLERO***

* DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA. UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

** UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

*** MUSEO DE CIUDAD REAL

INTRODUCCION

En espera de la publicación definitiva de la primera Memoria de Excavaciones del yacimiento ibero-romano de La Bienvenida, antigua Sisapo, hemos emprendido la tarea de dar a conocer una serie de materiales procedentes bien de la limpieza del área excavada aleatoriamente en los años cincuenta, o bien de los niveles de superficie del yacimiento (1). Es nuestro deseo proporcionar una información sucesiva y regular sobre el asentamiento sisaponense que facilite una primera aproximación a su horizonte histórico (2) hasta que las excavaciones que se vienen realizando desde 1980 puedan ser ofrecidas al público científico en un estudio minucioso y completo.

En el presente trabajo se ha seleccionado un lote de lucernas de época romana que hemos agrupado y clasificado siguiendo el criterio tipológico aplicable a esta clase de materiales, cuya adscripción cronológica se puede realizar de forma relativamente segura sobre la base comparativa de los distintos modelos y producciones existentes en el ámbito romano en general o en Hispania en concreto.

CATALOGO

LUCERNAS DEL SIGLO I d.C.

1.- Fig. 1.- Lucerna incompleta. Posee una altura máxima de 57 mm. y una longitud máxima de 120 mm. La pasta es de color ocre amarillento. No conserva huellas de engobe. El margo presenta dos zonas diferenciadas; la primera de ellas plana, de donde surge la aleta lateral, y una segunda muy oblicua decorada con una fila de ovas. Ambas se hallan separadas por un surco poco pronunciado que se transforma en pequeñas incisiones en espiga al llegar a la zona de inicio de la piqueta. A su vez el disco, que se ha perdido, está limitado por dos estrechas molduras interrumpidas también en el arranque de la piqueta y sustituidas por otras dos a distinta altura, una de las cuales adquiere la apariencia de una fina cuerdecilla. En la base, algo rehundida en el centro, aparecen pequeños círculos impresos sin orden ni disposición alguna. Sin duda el rasgo más sobresaliente de la pieza es la presencia de la aleta lateral, que tendría su equivalente en el lado contrario. Esta es estrecha y algo curvada hacia el interior. Está decorada con un total de siete pequeñas incisiones horizontales.

Las aletas laterales identifican un tipo de lucernas bien definido (Dressel 3, Deneauve III, Mountinho-Da Ponte A-II). Según Deneauve las aletas laterales son una supervivencia de las lucernas helenísticas. También observa que el tipo señala la última etapa de la evolución que lleva a las lucernas de época augustea (3). Se les da generalmente, pues, una cronología del siglo I a.C., especialmente de la segunda mitad, pero al parecer hay ejemplares que revelan ya su ejecución en momentos altoimperiales (4). La diferencia estriba en una elaboración menos cuidada y la presencia de un mayor número de ejemplares decorados para las producciones de los primeros años del Imperio.

2.- Fig. 2.A.- Fragmento de lucerna.

Tan sólo se conserva parte del disco y del margo. La pasta es de color ocre con huellas de un engobe castaño oscuro. El margo es plano y se halla separado del disco por dos surcos concéntricos. Presenta una aleta lateral estrecha con los ángulos redondeados decorada con cuatro pequeños círculos incisos. En el disco aparece decoración de venera. Se adscribe al mismo tipo y cronología que la pieza anterior.

3.- Fig. 2.B.- Fragmento de lucerna.

Pasta de color ocre. No conserva huellas de engobe. Altura máxima 32 mm. En la pieza sólo son visibles los arranques del asa, bastante ancha y en forma de cinta, y una pequeña aleta lateral curvada hacia el interior y más estrecha en dirección al pico, que se ha perdido en su totalidad. Constituye un ejemplo más de la producción de lucernas tardo-republicanas o de los primeros años del Imperio. El tipo es similar a los anteriores.

4.- Fig. 2.C.- Fragmento de lucerna.

Pasta de color ocre amarillento con ligeras huellas de engobe de tonalidad castaño. Presenta margo liso, del que parte una aleta lateral, estrecha y lisa, decorada con dos pequeños círculos. El disco en lo que se conserva aparece liso. Corresponde al mismo tipo y cronología que las piezas anteriores.

5.- Fig. 2.D.- Fragmento de asa plástica.

La pasta de color ocre claro fue cubierta con un engobe de tono anaranjado del que se conservan escasas huellas. Anchu-

ra total: 41 mm., altura: 24 mm. Posee forma de creciente luna aunque los dos extremos terminados en pico han desaparecido. La misma forma se repite en tres surcos incisivos ejecutados sobre la superficie del asa.

El asa plástica define una producción de lucernas caracterizadas por tener generalmente dos picos o más, adornados con volutas. Corresponde a los tipos Dressel 12 y 13, Loeschcke III, Deneauve V B, Bisi tipo V D. Según Bisi Ingrassia con esta producción de lucernas se entra de lleno en una concepción plenamente romana, a pesar de que se hayan inspirado en lámparas helenísticas de bronce. Esta autora coincide con otros investigadores en proponer una datación situada entre el segundo y el tercer cuarto del siglo I d.C., es decir, entre las épocas claudia y flavia, para la elaboración de estas lámparas (5).

6.- Fig. 3, Lám. I.a.- Lucerna completa.

Constituye uno de los ejemplares en mejor estado de conservación que ha proporcionado el yacimiento. Sus dimensiones son reducidas: 34 mm. de altura, 87 mm. de longitud y 52 mm. de anchura. La pasta de tonalidad anaranjada, al parecer no fue cubierta de engobe, o al menos, no han quedado rastros visibles del mismo. El disco es plano y se encuentra rodeado por un margo muy estrecho y carente de decoración. El infundibulum, bastante profundo, posee paredes verticales. El pico, muy saliente, es ancho y exvasado hacia los extremos. El disco y el pico se hallan unidos por un pequeño canal, terminado en punta, formado por dos líneas incisivas de escasa profundidad. Un elemento de rasgos similares hemos podido apreciar dentro de la serie de lucernas del Museo de Nápoles publicadas por Carlo Pavolini (6), (Lám. XX,2). Esta pieza ejemplifica un conjunto de 129 lucernas que el autor califica como pseudo-Vogelkopflampen. Pavolini plantea la hipótesis de que se trate de una producción local campana, derivada de tipo de lucernas de pico adornado con cabeza de pájaro (Dressel 4) muy conocidas en el mundo romano proponiendo para las mismas una cronología en torno a la mitad o segunda mitad del siglo I d.C. Aunque la pieza descrita no es idéntica a las comentadas, podemos asimilarla de igual modo, a un tipo derivado de la producción de Vogelkopflampen, absteniéndonos de fijar su procedencia.

7.- Fig. 4, Lám. I.b.- Lucerna casi completa.

Sólo ha perdido parte del infundibulum y la base. Su longitud máxima alcanza los 117 mm., posee una anchura de 80 mm. y su altura es de 42 mm. La pasta es de color ocre oscuro pero conserva múltiples huellas de un engobe de tonalidad negruzca, que cubría toda la pieza. El margo es ligeramente oblicuo, liso, salvo en la parte opuesta al pico donde aparecen dos medias volutas, trazadas de manera desigual y sobresaliente de la superficie. Este parece ser un elemento poco común ya que nos ha sido imposible encontrarlo en otras piezas de los repertorios consultados. El disco muy cóncavo está separado del margo por una moldura gruesa. En el centro del disco aparece representada una cabeza masculina barbada, de frente. Debajo de ella se abrió el orificio de alimentación algo descentrado. El pico aunque no conservado en su totalidad, es de gran tamaño. Dos volutas muy alargadas, trazadas de manera similar a las citadas anteriormente, marcan la transición del disco al pico. Entre ambos y en la zona próxima al disco aparece un aspa. El pico tiende a la forma ojival, es plano y está rodeado por una moldura semejante a la que separa el margo del disco. La base, plana, se halla enmarcada por dos surcos concéntricos. El hecho de que esté fragmentada nos impide reconocer la inscripción que portaba, de la que solo quedan dos letras (una S y otra de difícil identificación).

De modo general, la pieza parece inscribirse en el tipo de lucernas de pico redondeado u ojival adornado con volutas (Dressel 11, Loeschcke tipo IV, Deneauve tipo V A, Posich tipo II B 1 etc). Casi todos los autores coinciden en la cronología asignada al tipo. Estas lucernas empiezan a fabricarse en época augustea, prolongándose su uso durante toda la primera centuria (7). Por su parte, Szentléleky opina que su manufactura comienza en tiempos de Tiberio ya que no se encontraron en el material de Haltern de edad augustea. Al mismo tiempo que observa su perduración en el siglo II d. C. en zonas del Norte de los Alpes (8).

La pieza aquí descrita correspondería en sentido estricto a este tipo tan difundido de lucernas. No obstante pueden ser hechas algunas matizaciones: la lucerna posee una factura tosca e irregular, las características que definen el tipo están presentes pero con un tratamiento muy distinto al de la generalidad. Todo ello nos lleva a plantear la posibilidad de que se trate de una pieza de fabricación hispana, eso sí, inspirada en los modelos romanos de la época. A esto podemos añadir la comparación con otros fragmentos de lucernas correspondientes a este tipo, también aparecidos en el yacimiento, muy distintos en su ejecución, que estarían más próximos a ejemplares difundidos por todo el Imperio.

8.- Fig. 5, Lám. II.a.- Lucerna incompleta.

Posee una longitud de 88 mm., una anchura de 55 mm., y 30 mm. de altura. La pasta es de color anaranjado. Conserva restos de engobe de tono rojizo-acastafado. La pared del infundibulum es muy oblicua. El margo, carece de decoración y tiene forma convexa. El disco aparece rehundido con respecto al margo, y está separado de éste por un fino surco. En el disco ha sido representada una figura de pie, frontal, masculina ataviada con la toga y con el torso desnudo. En la mano izquierda sostiene una especie de estandarte formado por objetos de difícil identificación, puesto que la superficie de la pieza se halla muy deteriorada. Nada podemos aventurar en lo referente a la clasificación tipológica y por tanto cronológica de la pieza, ya que ha perdido los rasgos que la definirían. Por otra parte, tampoco hemos hallado paralelos para la representación del disco en ninguno de los repertorios consultados.

Lucernas de Andújar

9.- Fig. 6,A.- Fragmento de lucerna.

Conserva solamente parte del margo y del disco. La pieza está muy rodada. La pasta es de color rosáceo y el barniz se ha perdido. El disco aparece decorado con una venera de gallones cóncavos que convergen en el orificio de alimentación. Tipológicamente corresponde al grupo A-1 de la clasificación de Sotomayor (9) con una cronología de la primera mitad del siglo I d.C.. A esta clasificación nos atenderemos en el estudio de estos ejemplares hispánicos.

10.- Fig. 6,B.- Fragmento de lucerna.

Pasta color ocre sin barniz. Al igual que el fragmento anterior, presenta el disco con decoración venera con gallones cóncavos. Tipo: Sotomayor A-1.

11.- Fig. 6,C.- Fragmento de lucerna.

Conserva parte del margo y del disco. Pasta color ocre sin barniz. La pieza está muy rodada. El disco, decorado con una venera de gallones cóncavos, se separa mediante dos molduras del margo. Tipo: Sotomayor A-1.

12.- Fig. 6,D.- Fragmento de lucerna.

Pasta color rosáceo con restos de barniz anaranjado. La decoración del disco se realiza a base de gallones convexos de tamaño reducido. Tipo: Sotomayor A-2.

13.- Fig. 6,E.- Fragmento de disco de lucerna.

La pasta es de color ocre muy oscuro sin barniz. Aunque la pieza está muy rodada, parece que el disco estaría decorado con gallones cóncavos. Tipo: Sotomayor A-1 ó A-2.

14.- Fig. 6,F.- Fragmento de lucerna.

La pasta es de color rosáceo y no presenta restos de barniz. Al estar la pieza muy rodada, es difícil atribuirle un tipo determinado dentro de los ejemplares de gallones cóncavos.

15.- Fig. 6,G.- Fragmento de lucerna.

Conserva parte del margo y de la aleta lateral. Pasta color ocre sin barniz. En la parte superior de la aleta se conservan restos de decoración incisa pese al rodamiento de la pieza. Tipo: Sotomayor B.

16.- Fig. 6,H.- Fragmento de disco de lucerna.

Presenta la pasta de color ocre sin restos de barniz. En el disco decoración de venera con gallones convexos. Tipo: Sotomayor B.

17.- Fig. 6,I.- Fragmento de lucerna. Se conserva la parte inferior próxima a la piquera. Pasta color ocre sin barniz. El disco, decorado con una venera de gallones convexos, está separado del margo por tres incisiones. Tipo: Sotomayor B.

18.- Fig. 6,J.- Fragmento de lucerna.

Unicamente se conservan restos de la piquera y la aleta lateral decorada con incisiones paralelas. La pasta es color ocre y no hay restos de barniz. Tipo: Sotomayor C.

19.- Fig. 6,K.- Fragmento de lucerna.

Presenta restos del margo y del disco. Pasta color ocre sin barniz. El margo está separado del disco por tres líneas incisas. El disco presenta decoración de venera con gallones cóncavos. Tipo: Sotomayor C.

20.- Fig. 6,L.- Fragmento de aleta lateral de una lucerna.

Pasta color ocre sin barniz. La aleta lateral está decorada con cinco líneas incisas. Tipo: Sotomayor C.

21.- Fig. 6,M.- Fragmento de lucerna.

Pasta color ocre sin restos de barniz. Conserva la aleta lateral, parte del disco y del orificio de alimentación. El disco se decora con una venera de gallones cóncavos que convergen en el orificio de alimentación. Tres pequeñas incisiones separan el disco del margo y de la aleta lateral que carece de incisiones. Tipo: Sotomayor C (con dudas).

22.- Fig. 7, Lám. II,B.- Lucerna casi completa.

Es el ejemplar mejor conservado de la serie de Andújar, ya que como se puede comprobar en este estudio, la mayoría de estas piezas aparecen muy rodadas y fragmentadas. Sus dimensiones son: 85 mm. de longitud, 80 mm. de anchura

y 25 mm. de altura. El diámetro del depósito de alimentación mide 60 mm. La pasta es de color ocre, sin barniz. La decoración del disco es venera de gallones cóncavos que confluyen en el orificio de alimentación. Dos líneas incisas separan disco y margo. Las aletas laterales son trapezoidales y llevan en la parte superior tres líneas incisas. El pico, que sería triangular, no se conserva, aunque sí las volutas que arrancan de las aletas en relieve. El fondo está muy rodado pero se perciben restos de un resalte circular ancho, y de una posible marca en el centro con hoja bifoliácea acorazada. Tipo: Sotomayor D-1 con una cronología de la primera mitad del siglo I d.C. que es la aplicada a estos ejemplares hasta la fecha.

23.- Fig. 8,A.- Fragmento de lucerna.

Conserva tan sólo una mínima parte del margo y discos. La pieza está muy rodada pero podría pertenecer al tipo D-1.

24.- Fig. 8,B.- Fragmento de base.

Pasta color ocre sin barniz. El fondo presenta un resalte circular ancho con una hoja bifoliácea acorazonada con péndulo en el centro. Esta marca es característica del alfar jiennense. Tipo: Sotomayor D-1.

25.- Fig. 8,C.- Fragmento de base.

La pieza está muy rodada pero presenta idénticas características que la anterior.

26.- Fig. 8,D.- Fragmento de base.

Características similares a los ejemplares anteriores aunque en éste se aprecia parte de la hoja central.

27.- Fig. 8,E.- Fragmento de base semejante a los tres anteriores.

28.- Fig. 8,F.- Fragmento de lucerna.

Tan sólo se conserva una parte del margo. Pasta color ocre sin barniz. Tuvo aletas laterales hoy perdidas. Tipo: Sotomayor D-1.

29.- Fig. 8,G.- Fragmento de lucerna.

Conserva parte del margo y un mínimo del disco que estaría decorado con venera. Pasta rosácea sin barniz. Tipo: Sotomayor D, con dudas.

30.- Fig. 8,H.- Fragmento de lucerna.

Conserva parte del margo y de la piquera. Pasta color ocre sin barniz. La decoración era de venera en el disco que se separa mediante incisiones del margo y las volutas insinuadas en su principio. Tipo: Sotomayor D-3.

31.- Fig. 8,I.- Fragmento de margo y parte del disco.

Pasta color ocre sin barniz. La venera está decorada con gallones cóncavos. Tipo: Sotomayor D-3.

32.- Fig. 8,J.- Fragmento de lucerna.

Tan sólo conserva parte del disco, margo e inicio de la voluta. Pasta color ocre sin barniz. La decoración de venera aunque la pieza está tan rodada que no es posible concretar más.

LUCERNAS DE LOS SIGLOS II Y III

33.- Fig. 9A.- Fragmento de lucerna.

Altura 26 mm., longitud máxima 55 mm., anchura máxima 40 mm. Pasta de color ocre. Presenta engobe de tonalidad castaña muy oscurecido en la zona del pico y el margo por la combustión originada por el uso de la pieza. Lo conservado se reduce a pequeñas zonas del infundibulum, margo, disco y pico. El cuerpo de la lámpara es muy oblicuo; el margo ancho y plano posee una decoración de zig-zag en relieve apenas perceptible dado el desgaste de la superficie. El disco está separado del margo por una gruesa moldura, es muy cóncavo y en la parte conservada no aparece ornamentado. El pico, redondo, y de pequeño tamaño, rompe la continuidad del margo. De manera general, el pico redondo define un tipo de lucernas de disco muy comunes. Corresponden al tipo VIII de Loeschcke (10). Este autor afirma que su aparición tiene lugar ya en el primer tercio del siglo I d.C. Por otra parte, existen multitud de variantes definidas por la unión de pico al disco y por la forma del disco mismo. Presentes ya en Herculano (11), estas lucernas tienen una gran perduración durante los siglos II y III, que hace difícil ofrecer una cronología precisa.

34.- Fig. 9B, Lám. III,a.- Lucerna incompleta.

Aunque la pieza se halló muy fragmentada ha sido posible su reconstrucción parcial. Ha perdido el pico y parte del disco. Su altura máxima es de 52 mm., tiene 71 mm. de longitud y 80 mm. de anchura total. La pasta es de color ocre claro. Estuvo

cubierta con un engobe de tonalidad anaranjada del que se conservan escasas huellas. Presenta base plana y asa vertical. El margo está decorado con palmetas, y se une al disco a través de una moldura formada por dos pequeños surcos paralelos. El disco es ligeramente cóncavo y aparece ornamentado con una Victoria de frente, en actitud estática, que porta una corona en su mano derecha y una palma en la izquierda. Tenemos una representación idéntica en una pieza del Museo Arqueológico de Granada. Se trata de una lucerna de disco y pico redondo que Eguaras fechó en el siglo II d.C. (Figura 70, nº 9) (12). Una lámpara de rasgos equivalentes, hallada en Itálica fue descrita por Alvarez Osorio en su estudio sobre las lucernas del Museo Arqueológico Nacional. También propuso para ella la fecha del siglo II d.C. (Fig. 4, nº 6) (13). La misma cronología podría darse para nuestro ejemplar puesto que es idéntica a las dos piezas citadas y posee las características comunes a la producción de lucernas de esta época.

35.- Fig. 10A, Lám. III,b.- Fragmento de lucerna.

Conserva parte del disco, el margo, y el arranque del asa. Longitud máxima: 58 mm., anchura máxima: 40 mm. La factura de la pieza es algo tosca; la pasta, de color ocre, es poco compacta, presenta huellas de engobe castaño oscuro en reducidas zonas de la decoración. El asa, que en gran parte se ha perdido, posee tres acanaladuras. El margo ancho y oblicuo, está decorado con racimos de uvas. Una pequeña moldura le separa del disco, algo cóncavo, en el que aparece representado el busto de Selene con el creciente lunar sobre su cabeza. El hecho de que la figura esté algo descentrada puede hacer pensar que estuviera acompañada por otra representación (en Deneauve, lám. LXV aparece el busto de Selene acompañado por el de Helios en nº 650). Sin embargo hay varios ejemplos en los que el busto de Selene aparece como único motivo decorativo, con características muy semejantes a la representación que nos ocupa (Fernández Chicarro, Fig. 50, nº 13, López Rodríguez, lám. XI, nº 107, Deneauve LXV, nº 649) (14).

36.- Fig. 10B, Lám. IV,a.- Fragmento de lucerna.

Longitud máxima: 72 mm., anchura máxima: 64 mm. La pasta de color ocre amarillento estuvo cubierta con un engobe de tonalidad rojiza-anaranjada. Sólo se ha conservado gran parte del margo y el disco. Ambas zonas se hallan separadas por medio de una gruesa moldura. El margo aparece adornado con pámpanos y racimos de uva, decoración ésta muy común en lucernas de pico redondo y cuoriforme, en los siglos II y III. En el disco, algo cóncavo, aparece representado el busto de un personaje barbado cubierto con un velo; de su cabeza afloran dos pequeños cuernecillos. Aunque es difícil concretar, podría tratarse de una figura mitológica, quizá la personificación del dios Saturno. No hemos hallado ningún paralelo en las obras consultadas.

37.- Fig. 11A, Lám. IV,b.- Lucerna incompleta.

Longitud máxima: 73 mm., anchura máxima: 74 mm., altura máxima: 25 mm. La pasta es de tonalidad ocre amarillenta, no conservando huellas de engobe. De la pieza sólo restan partes del disco y el margo, y el arranque del asa. El margo decorado con rosetas, es ancho y plano; se halla separado del disco por dos pequeños surcos que forman una moldura. El disco está ornamentado con la figura de una Victoria hacia la izquierda, en actitud de movimiento que parece portar algo en sus manos. El tema de la Victoria es muy utilizado ya desde época augustea y según Ponsich (15) fue empleado en lucernas porque se adaptaba muy bien a la pequeña superficie del disco. El tema posee algunas variantes; en nuestro caso y por comparación con representaciones similares, la figura debería portar una corona (Ponsich, Lám. XII, 131) o una cartela (muy frecuente, Ponsich, Lám. VII, nº 60, Lám. IX, nº 88, Deneauve, lám. XXXVI, nº 298, Lám. XLVI, nº 419, Lám. LX, nº 586, Lám. LXV, nº 653). Los ejemplos citados decoran todos ellos lucernas de volutas, mientras que la pieza aquí descrita, a pesar de no haberse conservado íntegra, parece remitir a los tipos de lucernas difundidos entre los siglos II y III, cuyos rasgos más sobresalientes son la decoración vegetal en el margo, la presencia de asa, etc.

38.- Fig. 11B.- Lucerna incompleta.

La pasta de color ocre estuvo cubierta con un engobe de tonalidad castaño del que aún se conservan huellas visibles. Posee una longitud máxima de 105 mm. y su altura, desde la base hasta la zona superior del asa, es de 59 mm. La base plana, presenta dos surcos concéntricos de escasa profundidad. El asa conservada en su totalidad posee tres estrías que se unen formando una sola en la parte superior. El margo decorado con rosetas, rodeaba el disco, del que apenas resta un pequeño fragmento. En la zona más próxima al pico se observa que estuvo decorado, al menos con una figura, de la que sólo subsiste la parte inferior de su vestimenta. La decoración del margo se ve interrumpida en la zona de arranque del pico. Entre ésta y el surco que separa el margo del disco se han trazado dos pequeños círculos impresos. El pico aunque fragmentado conserva su forma acorazonada. La documentación del pico cuoriforme es muy abundante en el mundo romano aunque generalmente ésta se concentra en la segunda mitad del siglo II y el siglo III d.C. Algunos autores han intentado fijar distintos momentos evolutivos, proponiendo matizaciones cronológicas que en modo alguno han sido verificadas totalmente. No obstante, según afirma Bisi Ingrassia se trata de una de las más tardías variantes del pico redondo, que comenzaba a difundirse en la península italiana por las oficinas itálicas en el momento de la erupción del Vesubio (16). Corresponde a los tipos, Loeschke VIII-H, Ponsich III-C, Bisi IX-I, Dressel 26-28, Deneauve VIII A y B.

39.- Fig. 12, Lám. V,a.- Lucerna incompleta.

Longitud máxima: 65 mm., anchura máxima: 62 mm., altura máxima: 30 mm. La pasta es de color ocre amarillento. No presenta restos de engobe, salvo en el pico, donde posee una tonalidad acastañada. De la base conserva sólo un pequeño fragmento, en el que se advierte que está algo rehundida hacia el interior. Presenta además tres surcos concéntricos de escasa profundidad. El asa se ha perdido, pero en su arranque posterior se observa que estuvo decorada con una espiga incisa. El margo, de gran anchura y decorado con palmetas, rodea al disco, pequeño y muy cóncavo, en cuyo centro se abre el agujero de alimentación. El disco se halla enmarcado por una moldura decorada con círculos impresos que se han perdido en su mayoría por el desgaste de la superficie. A su vez, otra fina moldura creada por surcos, le separa del margo. El pequeño fragmento que queda del pico parece sugerir una forma acorazonada, con tres circuitos impresos en la parte más cercana al pico. Corresponde al mismo tipo y cronología que la pieza anterior.

40.- Fig. 13A, Lám. V,b.- Fragmento de lucerna.

Se conserva gran parte del disco y una pequeña porción del margo. Su anchura máxima es de 65 mm. Pasta de color ocre claro. Posee restos de un engobe rojizo acastañado, visible sobre todo en la parte interior, menos afectada por el uso. El margo, de una anchura no superior a los 12 mm. está decorado con rosetas. En el disco aparece representada una escena figurada interpretada como "Mercurio cabalgando sobre un gallo". En efecto el personaje porta el caduceo en la mano izquierda, mientras en su derecha sostiene la característica bolsa, símbolo de su protección a los comerciantes. El gallo es un atributo que aparece frecuentemente en las representaciones de Mercurio (se le da comúnmente el significado de la vigilancia tan necesaria en las múltiples actividades del dios). El mismo tema, con idénticas características aparece representado en una lucerna de la colección de la Casa de la Condesa de Lebrija (J.R. López Rodríguez, Lám. X, nº 100). Este autor opina que es un tema poco común en lucernas y ofrece como único paralelo dos lucernas de Alcacer do Sal (Figueiredo, Barrosinha 1 y 2) (17). El estado actual de la pieza no permite adscribirla a un tipo genérico ya que faltan las principales partes estructurales que lo definirían. No obstante es posible aventurar que al igual que el paralelo citado, corresponda al tipo de lucerna de disco con pico cuoriforme y asa vertical, muy común en el yacimiento.

41.- Fig. 13B.- Fragmento de lucerna.

Longitud máxima: 74 mm., anchura máxima: 53 mm. La pasta de color ocre, presenta huellas de engobe anaranjado. La pieza sólo conserva parte del infundibulum y pequeños fragmentos del margo, disco y pico. El margo de 10 mm. de anchura no ha sido decorado. El disco aparece rehundido y se halla surcado por pequeñas molduras concéntricas. Aunque el pico se encuentra fragmentado podemos intuir su forma acorazonada. Este hecho nos lleva a incluirla en el tipo descrito anteriormente.

42.- Fig. 14A.- Lucerna incompleta.

Sólo conserva fragmentos del margo y una pequeña parte del infundibulum y la base. El asa y el pico se han perdido. Posee una altura máxima de 34 mm. La pasta es de color ocre acastañado y presenta ligeras huellas de haber poseído un engobe rojizo. La base es plana, algo rehundida, limitada por una pequeña moldura de la que surge la pared del infundibulum. El margo está decorado con tres hileras de puntos en relieve. Una fina moldura le separa del disco; éste es bastante cóncavo y en lo que resta, aparece sin decoración. El margo con hileras de puntos en relieve caracteriza una producción de lucernas de cronología poco precisa pero muy difundidas por todo el sur de la Península Ibérica (18). Se asocian al tipo Dressel 30 y parece que su fabricación se inicia ya a finales del siglo III, perdurando hasta comienzos del siglo V. Algunos ejemplos de esta producción figuran en Fernández Chicarro, Fig. 53, Bailey lám. 86, nº 1423-1428 (19).

43.- Fig. 14B.- Fragmento de lucerna.

Conserva asa vertical con dos acanaladuras, y parte del margo, decorado con tres hileras de puntos en relieve. La pasta es de color ocre. Presenta huellas de engobe rojizo acastañado. Posee idénticas características que la pieza comentada anteriormente.

FRAGMENTOS DE DISCOS DECORADOS

A) Escenas mitológicas. Números 44-45. (Figs. 15, A y B).

Poseemos dos ejemplos de discos decorados con el busto de Helios ambos desvinculados de sus piezas originales. La representación de Helios es bastante frecuente sobre lucernas. Casi siempre adquiere características similares: aparece sólo el busto del dios con su cabeza rodeada por rayos (Fernández Chicarro, Fig. 55, nº 9, 10, 11; Eguaras, Fig. 71, nº 7; Deneauve, Lám. XXXV, nº 282, Lám. LX, nº 581, Lám. LXVIII, nº 705; Ponsich, Lám. XII, nº 125, Lám. XVIII, nº 227). El motivo es ya común en lucernas del siglo I d.C., y continúa decorando las del siglo II. En esta época el tipo de representación no cambia, sin embargo, la figura se agranda y la disposición de los rayos se torna menos simétrica (20). Ponsich opina, que el aspecto que se le da a esta representación se adapta muy bien a la superficie que decora, por lo que fue un tema bastante repetido (21).

B) Escenas de la vida cotidiana.

46.- Fig. 15C.-

Se trata de un pequeño fragmento de disco de 29 mm. de anchura y 24 mm. de longitud. En él aparece representada una escena de recolección, posiblemente de vendimia. El personaje agachado recoge las uvas en un canasto que permanece a sus pies. Las escenas que ilustran aspectos de la vida cotidiana están ampliamente representadas en los discos de lucernas. Las escenas figuradas en general, según el estudio realizado por Ponsich sobre las lámparas marroquíes, se encuentran sobre todo en las lucernas de volutas del siglo I d.C., aunque también existen ejemplos sobre lucernas de pico redondo (22). Ningún detalle de la pieza que nos ocupa, nos hace posible averiguar qué tipo de lámpara decoraba.

47-50.- Figs. 15D, E, F, G.-

Cuatro fragmentos de disco aparecen adornados con escenas eróticas. También es un tema muy representado, como son otros aspectos de la vida cotidiana. En ellas figuran invariablemente dos personajes en distintos momentos y actitudes del acto amoroso. Según pudo comprobar Ponsich, estas representaciones aparecen con mayor frecuencia sobre las lámparas altoimperiales y más raramente sobre las de pico en forma de corazón del siglo III (23). En nuestro caso, los fragmentos de las figuras D y E, proceden de un tipo de lucerna muy extendido en el yacimiento, que presenta asa y margo siempre decorado con racimos de uvas. La forma del pico nos es desconocida pero podemos intuirlo a través de los numerosos ejemplos con las mismas características hallados en Cartago (24). El margo decorado con racimos y pámpanas de vid, siempre va asociado a lucernas con pico redondo o en forma de corazón. Su cronología, pues, se extiende entre los siglos II y III d.C. Poco podemos decir de los fragmentos F y G, ya que sólo nos queda una pequeñísima parte del disco, por lo que es imposible discernir el tipo al que correspondería y, por tanto, su cronología.

FRAGMENTOS DE BASE

51.-Fig. 15H.-Fragmento de base.

Pasta de color ocre claro, sin engobe. Dos surcos concéntricos la enmarcan, quedando rehundida hacia el interior la zona central. En ésta se encuentra incisa la marca T, limitados sus extremos por pequeños ángulos también incisos. Se trata de una marca que aparece en algunas lucernas mineras de Riotinto, publicadas por J.M. Luzón (nº 28, 29, 31-34) (25). Este autor ofrece otros paralelos: una lucerna del Museo Leite de Vasconcelos en Lisboa, y varias del Museo Arqueológico de Sevilla (Fernández Chicarro, nº 107, 110, 113 y 117). Idénticas características a la nuestra poseen también dos ejemplares del Museo Arqueológico de Córdoba (Rodríguez Neila, nº 12 y 13) (26). Esta marca aparece en lucernas de distintos tipos por lo que es muy difícil llegar a la identificación de talleres. A la vez, como opina Luzón, al tratarse de una sola inicial, pudo ser adoptada y repetida en talleres diferentes (27). Cronológicamente este autor sitúa en el siglo II d.C. la producción de lucernas con esta marca, en el distrito minero de Riotinto.

CONCLUSIONES

La ordenación intencionada de este catálogo de las lucernas sisaponenses revela por sí mismo el devenir cultural del yacimiento desde la época tardo-republicana hasta fines del Imperio. En efecto, los ejemplares de lucernas con aletas o agafes laterales (nº 1, 2, 3, 4) son de cronología más antigua en torno al cambio de Era, y los primeros años del reinado de Augusto. Las producciones de dos o más picos con asa plástica (nº 5), la pieza completa derivada del tipo Vogelkopflampen (nº 6), o el fragmento de disco con figura togada (nº 8) abarcan el espacio cronológico correspondiente al siglo I d.C. que, en el estado actual de nuestra información global sobre el yacimiento, fue un momento de especial auge. El ejemplar de pico ojival con volutas (nº 7) fabricado desde época augústea quizá pudiera ser una producción hispánica.

Hemos individualizado, como es lógico, las producciones de Andújar cuya presencia en el yacimiento es constante. Se documentan prácticamente todas las variantes aunque algunos ejemplares se encuentran muy fragmentados. Estas piezas aparecen junto con platos y tazas de sigillata de este alfar que tuvo en La Bienvenida-Sisapo un importante lugar de venta. Sabido es el dinamismo de los talleres jiennenses a los que un asentamiento tan próximo como éste no podía ser ajeno. Las lucernas del siglo II d.C., con posibles prolongaciones hasta el siglo III d.C. (nº 33 al 41), son un grupo bastante numeroso que, además, se ha incrementado notablemente en los hallazgos ya controlados de las recientes campañas. Aquí se ofrece solamente una reducida muestra de las mismas ya que se trata de las piezas de superficie o de remociones antiguas. En general, son lucernas de disco con temas decorativos bastante comunes en el repertorio del momento, con figuras mitológicas (Victoria, Selene, Helios, Saturno, Mercurio, etc.) o con escenas de la vida cotidiana (de vendimia, eróticas, etc.) si bien de éstas últimas no hemos podido determinar la adscripción tipológica precisa debido a la fragmentación de las piezas. También contamos con un ejemplar de lucerna minera (nº 52) quizá del área de Riotinto.

Las piezas más tardías son los números 42 y 43 del catálogo. Se trata de lucernas de disco con el margo decorado con

puntitos en relieve y el disco sin decoración, asociables al tipo Dressel 30, y fechadas entre el siglo III y el V d.C. No hemos encontrado aún ejemplares de lucernas con motivos paleocristianos. La rarefacción de los tipos tardíos iría en consonancia, a partir del siglo II, con un principio de decadencia del asentamiento a lo largo del siglo III d.C. cuyas causas concretas desconocemos actualmente.

NOTAS

- 1.- Se han publicado los materiales metálicos: AURRECOECHEA, J., FERNANDEZ OCHOA, C. y CABALLERO, A. Mobiliario metálico del yacimiento ibero-romano de La Bienvenida en la provincia de Ciudad Real. *Rev. ORETUM* nº II, 1986, pgs. 248-292.
Nota: Los dibujos de las lucernas están a E.1:1 y han sido realizados por Joaquín Barrio, Inmaculada Seldas y M^a Mar Zarzalejos. Las fotografías son de F. Conejo.
- 2.- Una visión general en FERNANDEZ OCHOA, C. y CABALLERO, A. "El horizonte histórico de La Bienvenida y su posible identificación con la antigua Sisapo". *I Congreso de H^a de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, 1985 (en prensa).
- 3.- DENEAUVE, J. *Lampes de Certaghage*, Editions du Centro National de la Recherche Scientifique, 15, quai Anatole France-París, VII, 1969, Pág. 105.
- 4.- MOUNTINHO ALARCAO, A. y DA PONTE, S. "Les Lampes". *Fouilles de Conimbriga IV*, Ed. Boccard, París, 1976, Pág. 94.
- 5.- BISI INGRASSIA, A.M^a. "La lucerne fittili dei nuovi scavi di Ercolano". *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, Roma, 1977, Pág. 78.
- 6.- PAVOLINI, C., "La lucerne fittili del Museo Nazionale di Napoli". *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, Roma, 1977, págs. 33-53.
- 7.- DENEAUVE, J., Op. Cit. pág. 126.
- 8.- SZENTLELEKY, T., *Ancient Lamps*, Argonaut, Inc, Publishers, Chicago, 1969, pág. 79.
- 9.- SOTOMAYOR, M., ROCA, M., SOTOMAYOR, N., y ATIENZAR, R. "Los alfares romanos de los Villares de Andújar, Jaén". *N.A.H.*, nº 11, 1981, 307-368 (especialmente 309-316).
- 10.- LDESCHCKE, S., *Lampen aus Vindonissa. Ein Breitrag zur Geschichte von Vindonissa una des antiken Beleuchtungswesens*, Zurich, 1919, págs. 237-254.
- 11.- BISI INGRASSIA, A.M^a., Op. Cit. Pág. 88.
- 12.- EGUARAS, J., "Lucernas romanas del Museo Arqueológico de Granada" *M.M.A.P.*, XV, 1954, 173-181.
- 13.- ALVAREZ OSORIO, F., "Lucernas o lámparas antiguas, de barro cocido, del M.A.N.", *Arch. Esp. Arq.* Vol. XV, 1942, págs. 271-287.
- 14.- FERNANDEZ CHICARRO, C., "La colección de lucernas romanas del Museo Arqueológico de Sevilla" *M.M.A.P.* XIII-XIV, 1952-1953, 61ss. LOPEZ RODRIGUEZ, J.R., *La colección de la casa de la Condesa de Lebrija*, II Lucernas. Univ. Valladolid, 1981.
- 15.- PONSICH, M., "Les lampes romaines en terre cuite de la Maurétanie Tingitane", *P.S.A.M.*, 15, Rabat, 1961, pág. 51.
- 16.- BISI INGRASSIA, A.M^a., Op. Cit. pág. 94.
- 17.- LOPEZ RODRIGUEZ, J.R., Op. Cit. pág. 23.
- 18.- IBIDEM, pág. 26.
- 19.- BAILEY, D.M., *A Catalogue of the Lamps in the British Museum*, Londres, II, Roman Lamps made in Italy, 1975-1980.
- 20.- LOPEZ RODRIGUEZ, J.R., Op. Cit. págs. 24, 25. (21) PONSICH, M., Op. Cit. pág. 51. (22) IBIDEM, pág. 51.
- 23.- IBIDEM, pág. 47.
- 24.- Independientemente del tema que decora el disco central, el margo decorado con uvas y pámpanos de vid está presente en lucernas de pico redondo (Deneauve, Lám. XCII, nº 967-984) y en lucernas de pico cuoriforme (Deneauve, Lám. LXXXVIII-IX, nº 967984).
- 25.- LUZON, J.M^a., "Lucernas mineras de Riotinto", *Arch. Esp. Arq.* vol. XL, 1967, pág. 143.
- 26.- RODRIGUEZ NEILA, J.F., Lucernas romanas expuestas al público en el Museo Arqueológico de Córdoba, *Córdoba*, nº 7, 1978-1979.
- 27.- LUZON, J.M^a., Op. Cit. pág. 146.

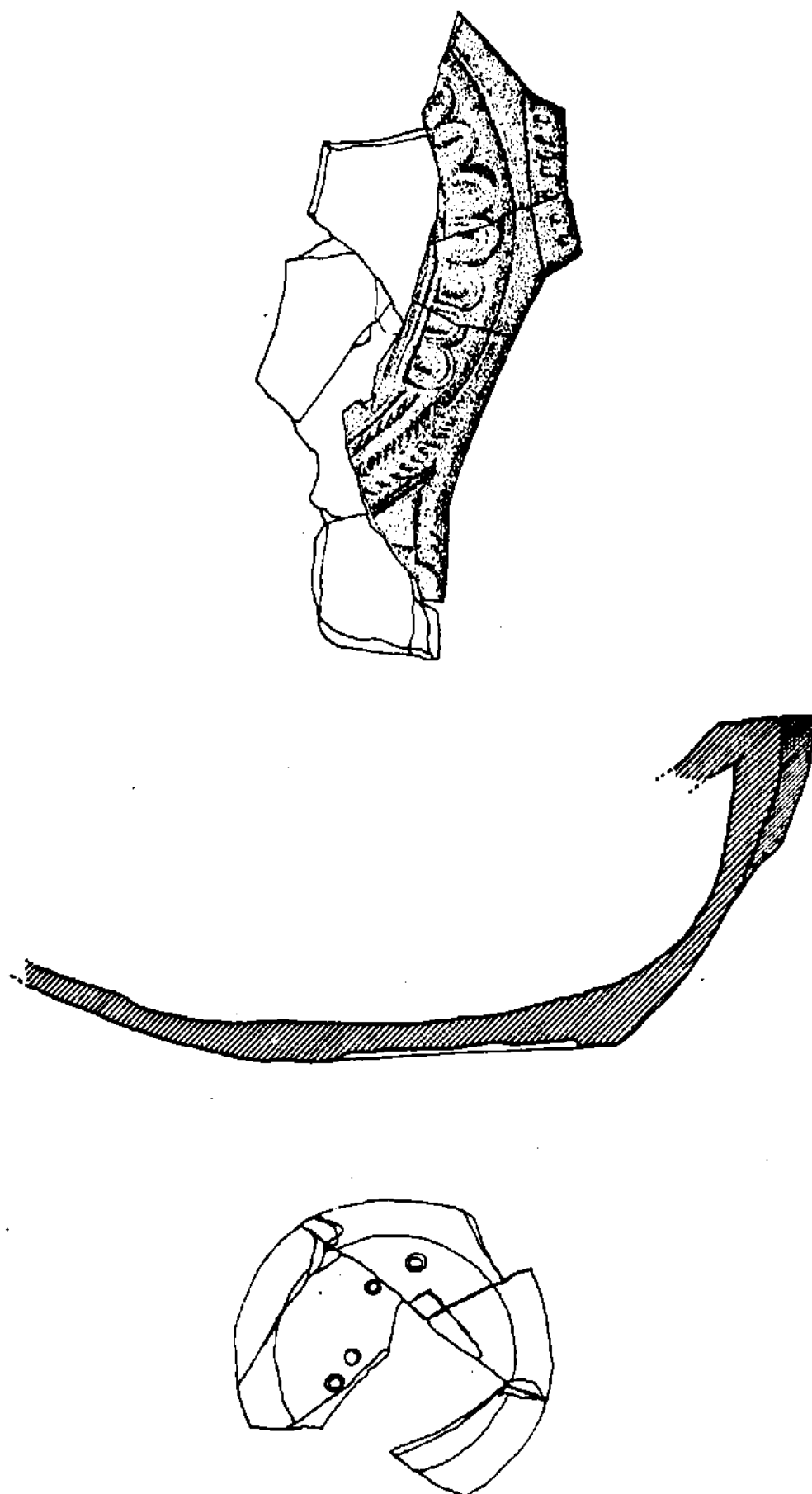
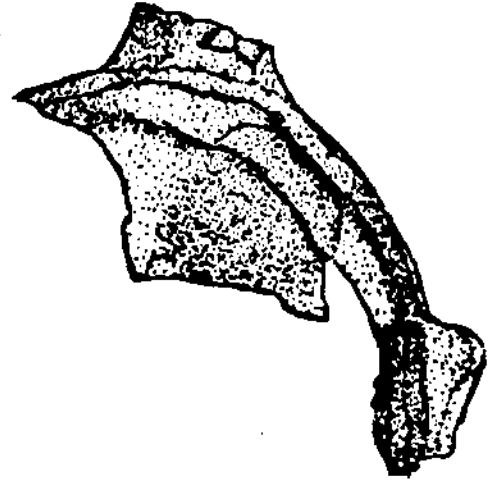


Figura 1



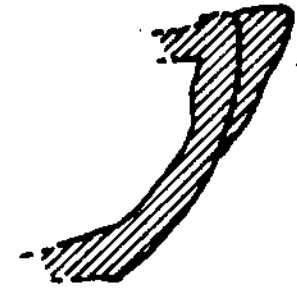
A



B



C



D

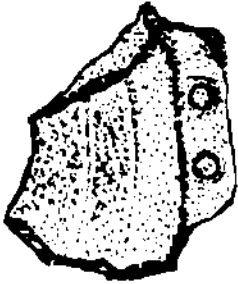


Figura 2

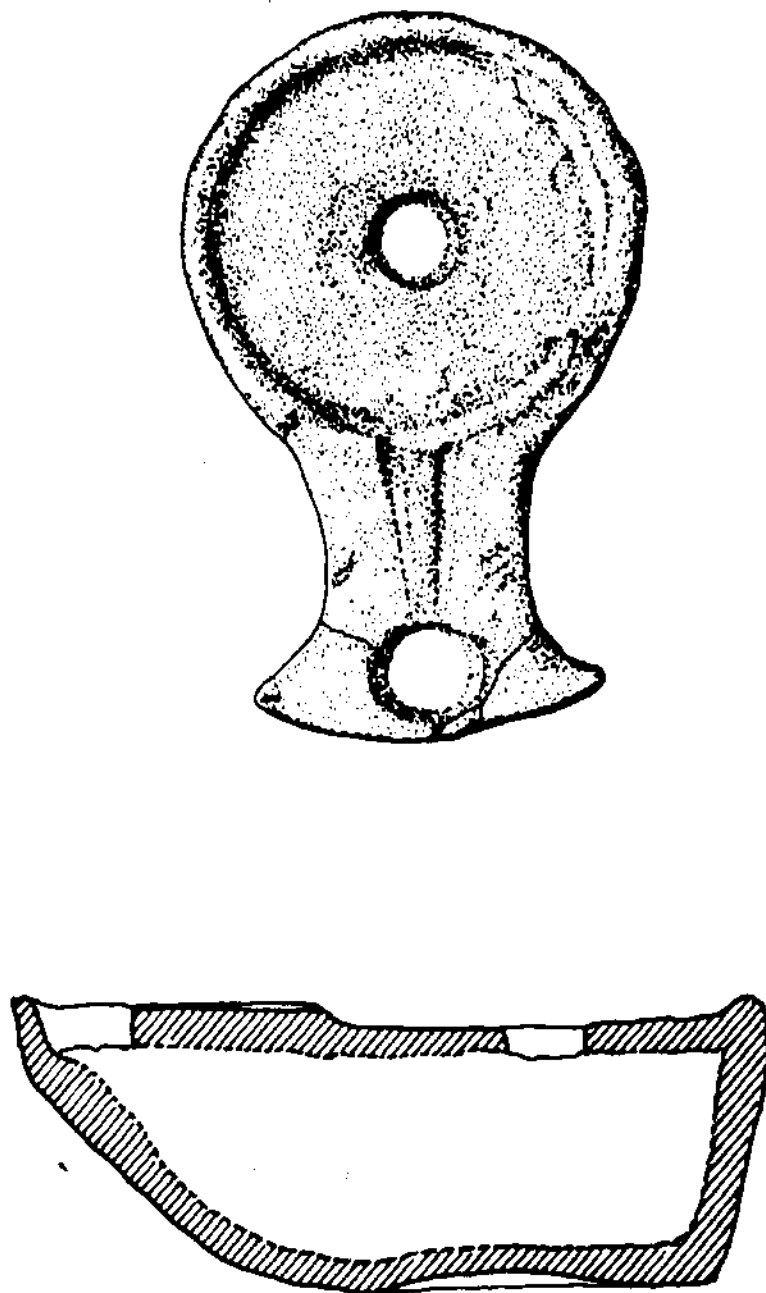


Figura 3: Lámina 1.a

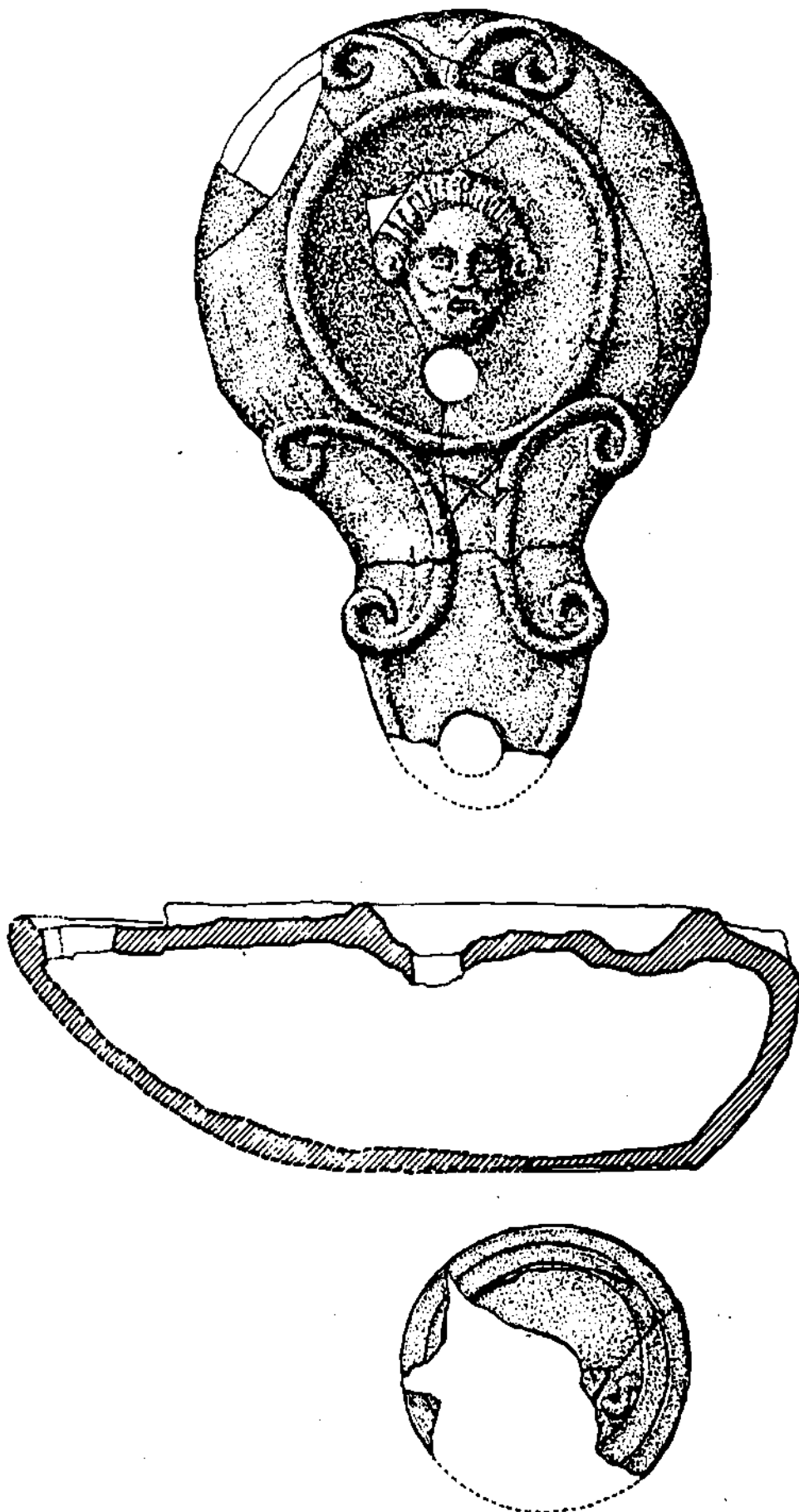


Figura 4: Lámina I,b

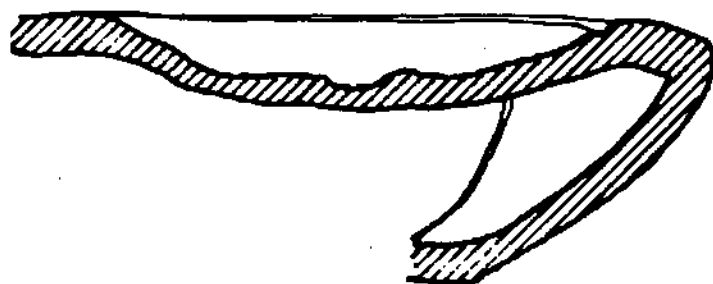
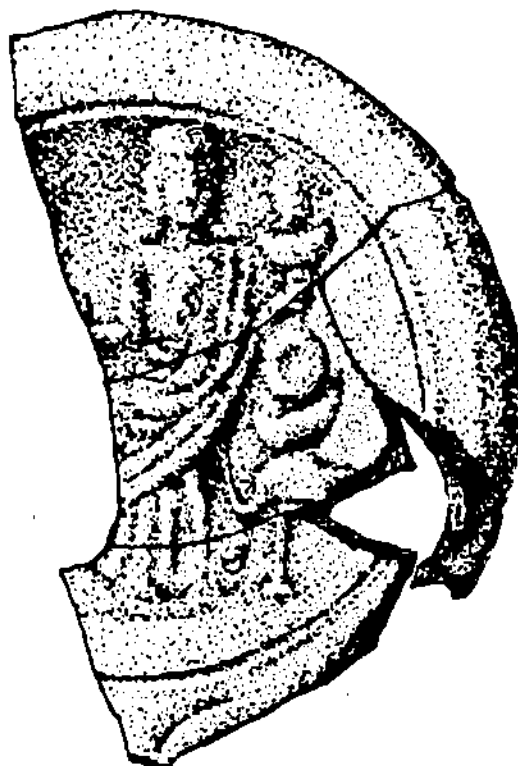


Figura 5: Lámina II,a

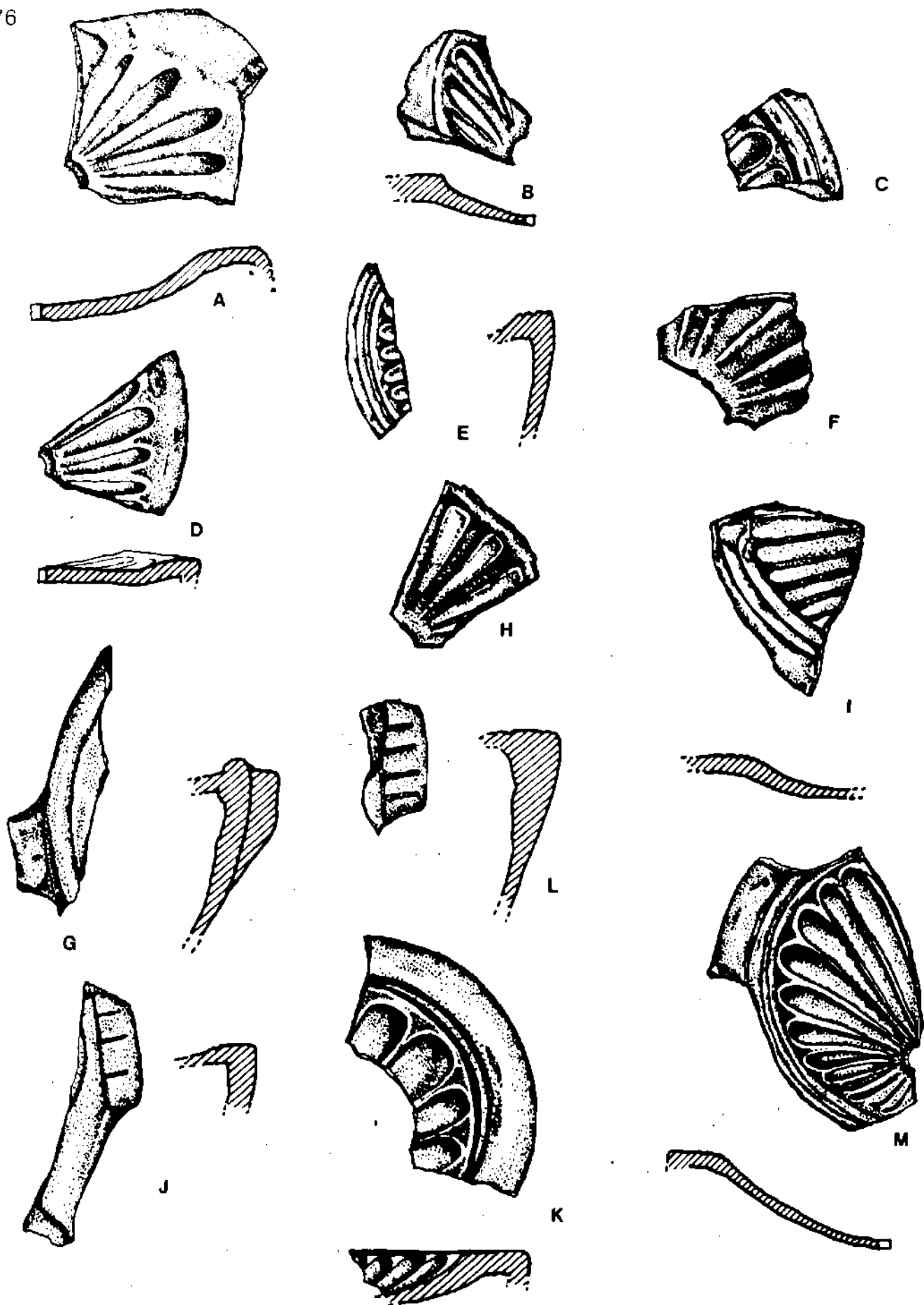


Figura 6

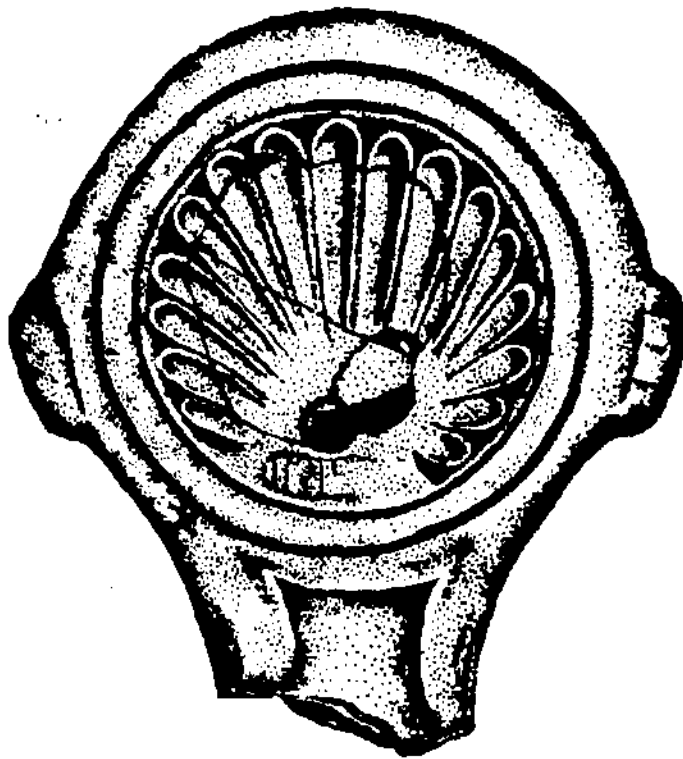


Figura 7: Lámina II,b

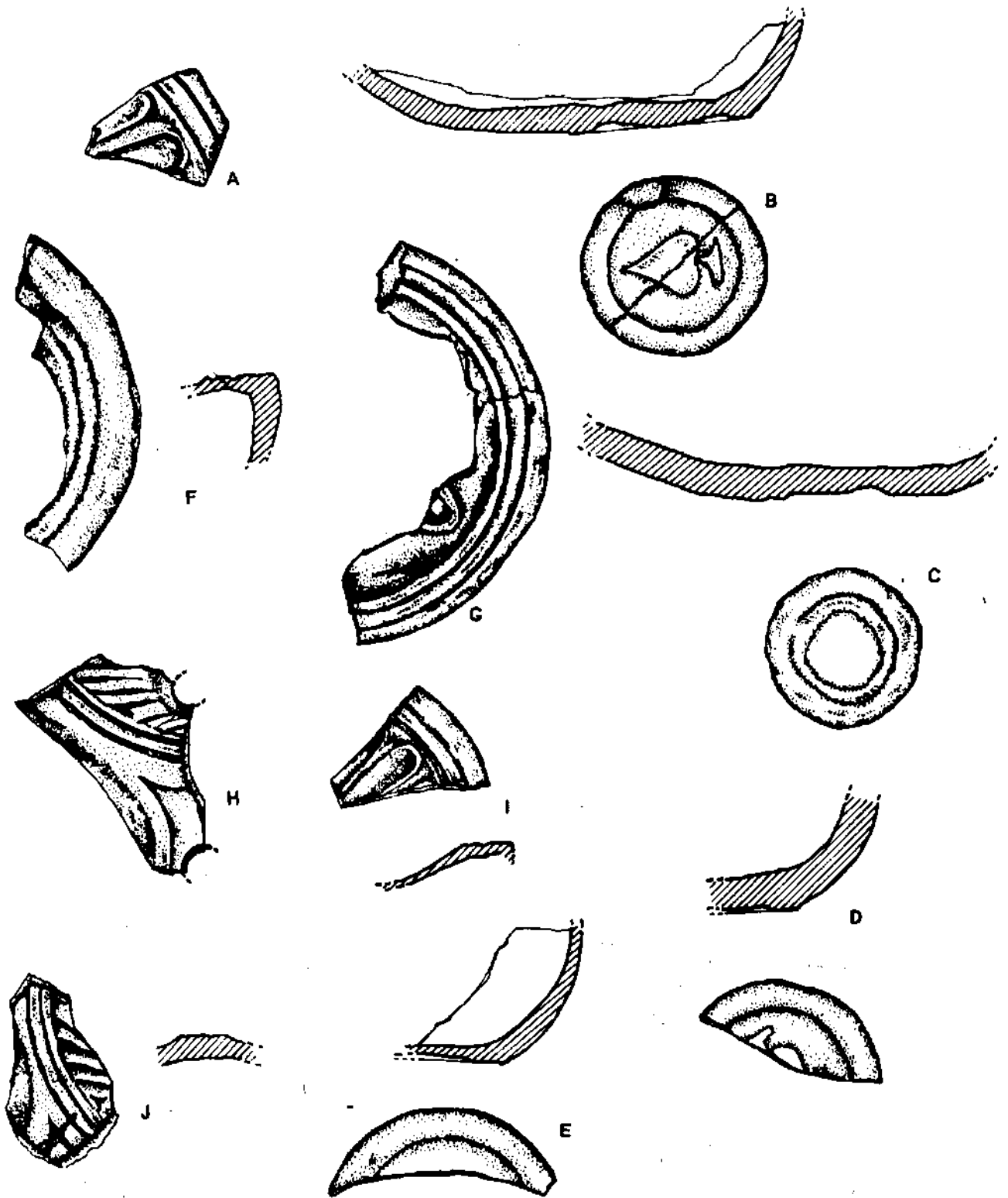


Figura 8

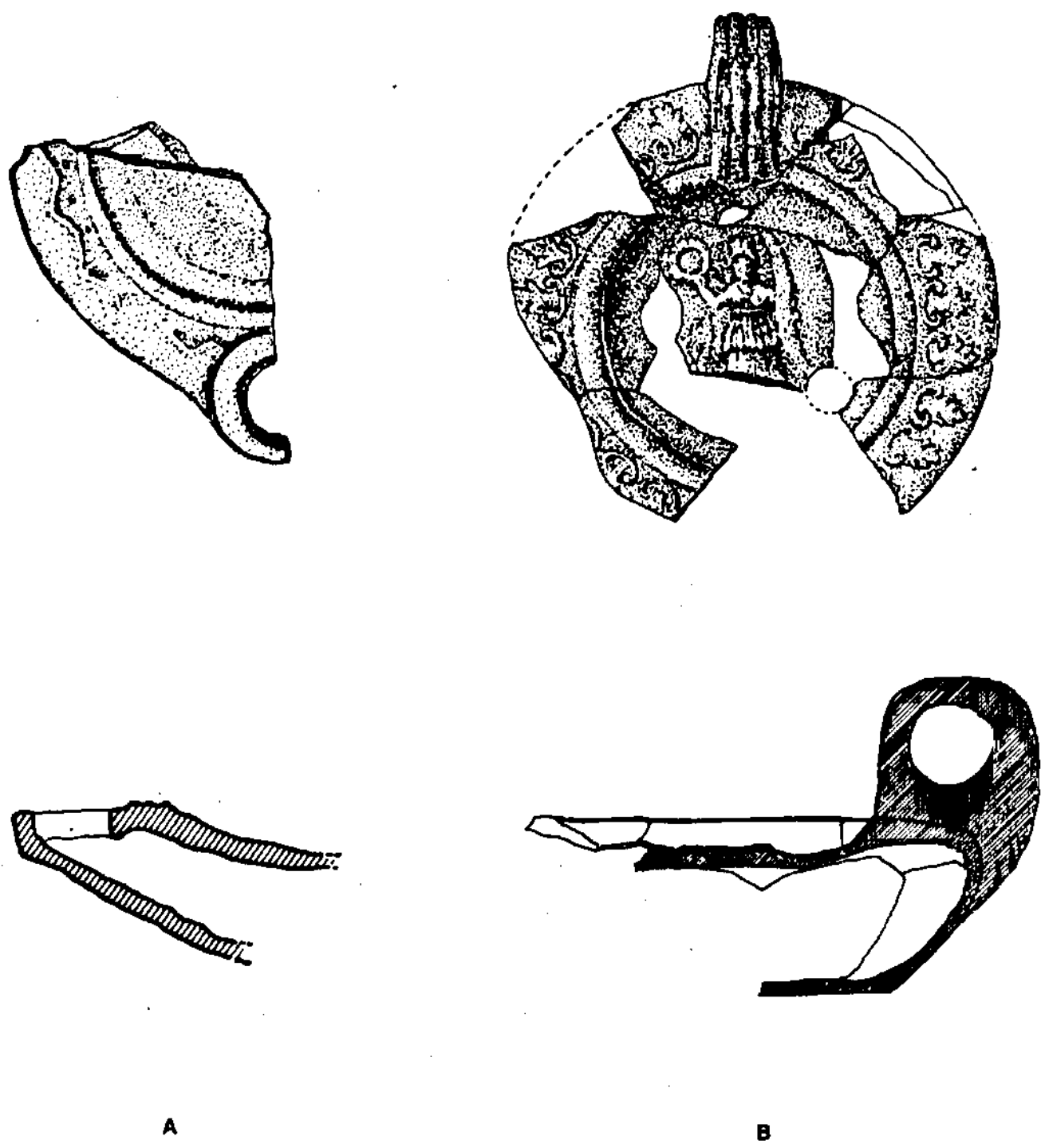
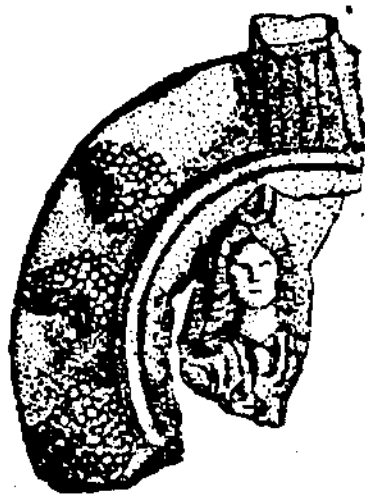


Figura 9: Lámina III,a



A



B

Figura 10: Lámina III,b. Lámina IV,a

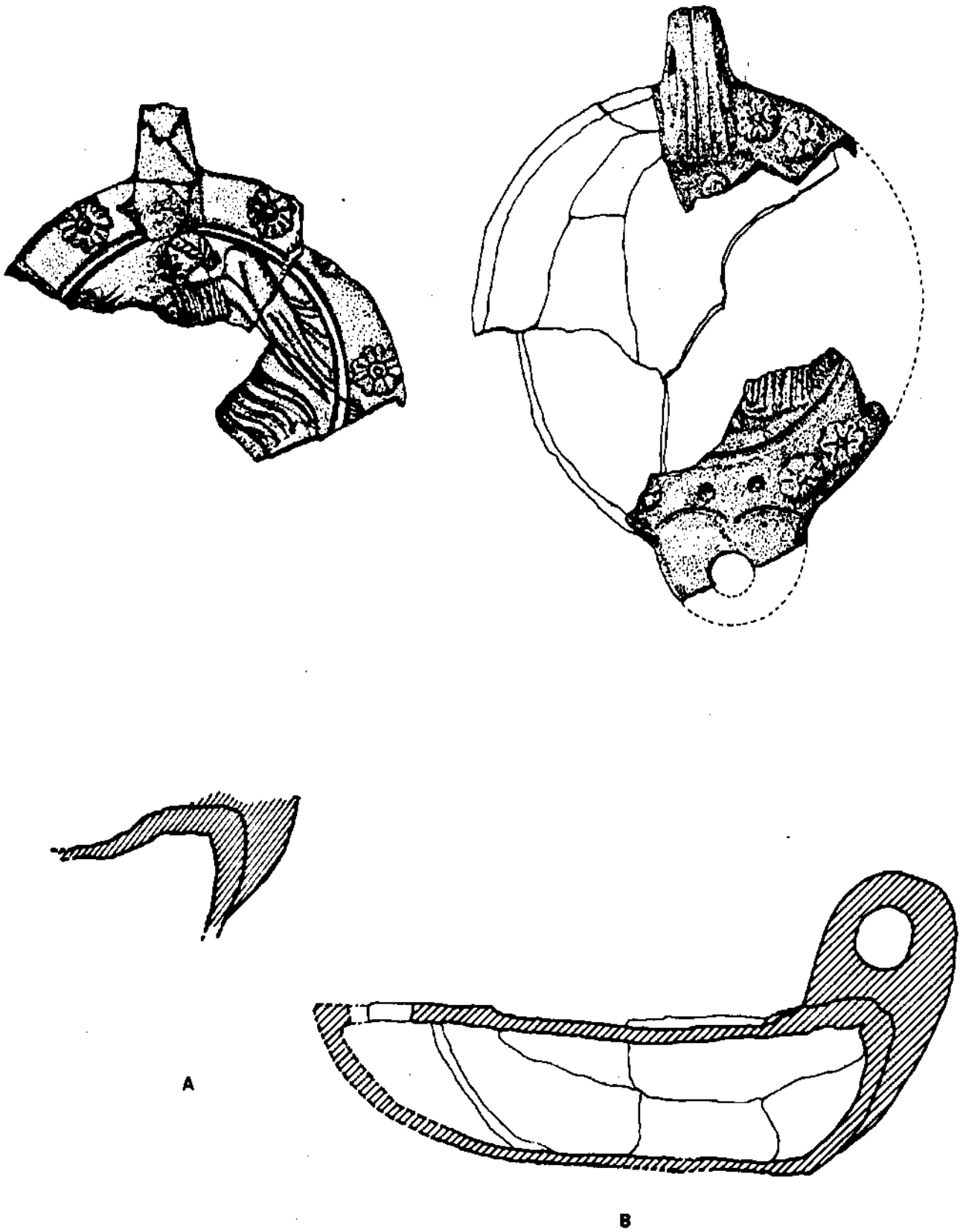


Figura 11: Lámina IV,b

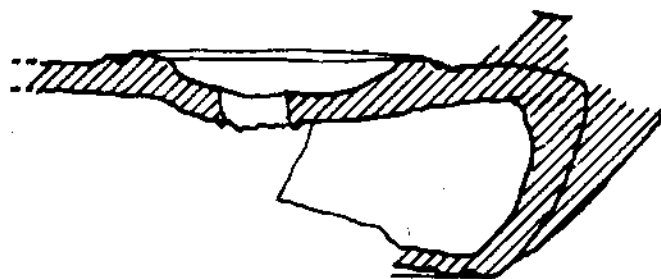
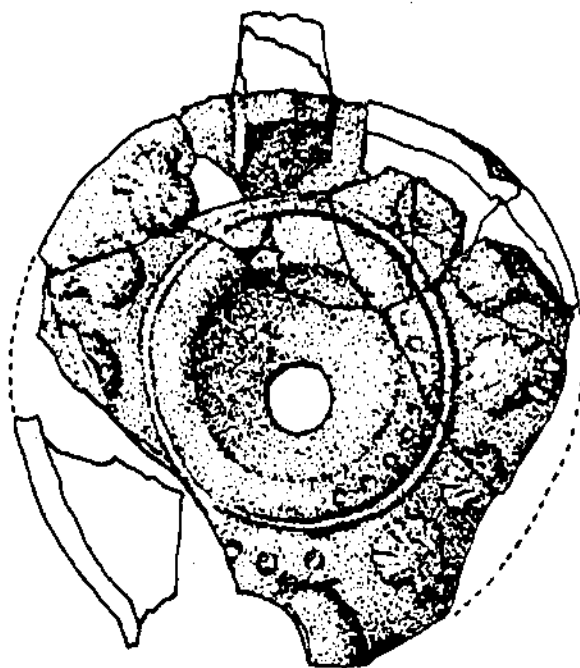
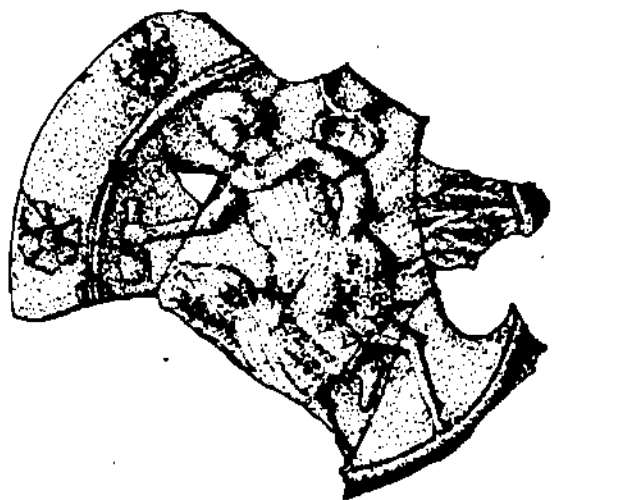
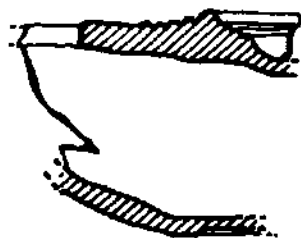
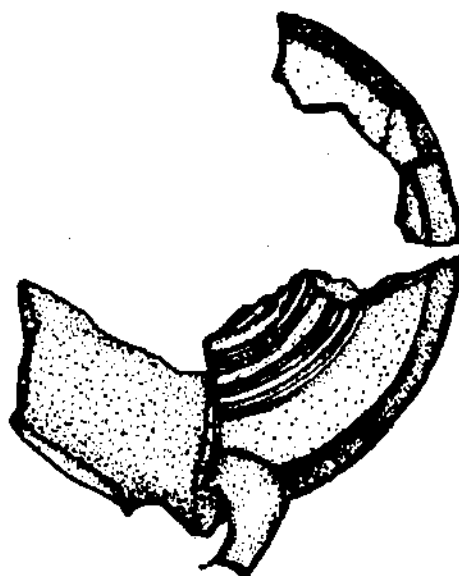


Figura 12: Lámina V,a



A



B

Figura 13: Lámina V,b

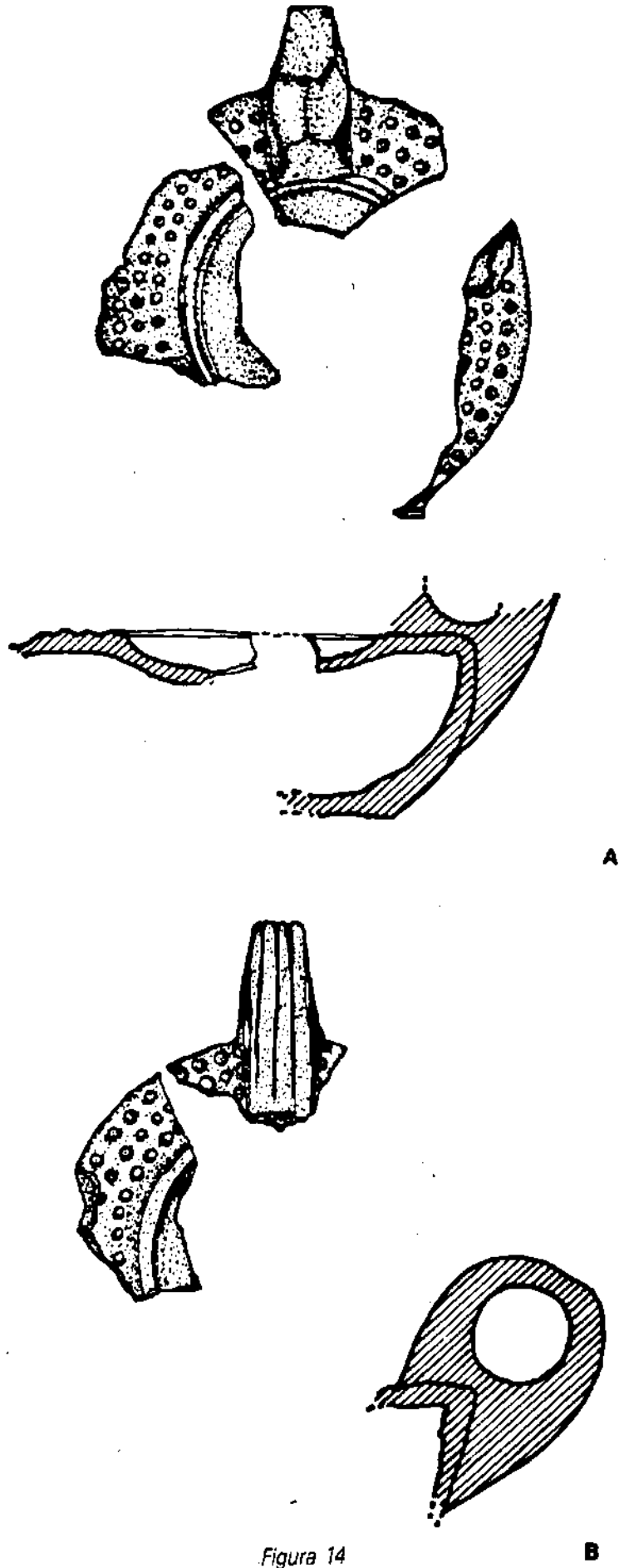


Figura 14

B

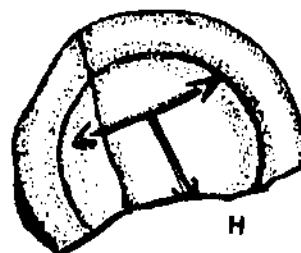
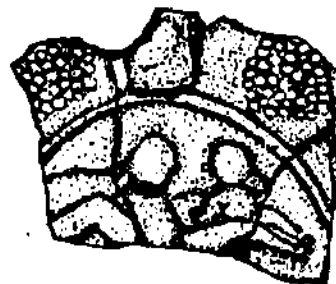
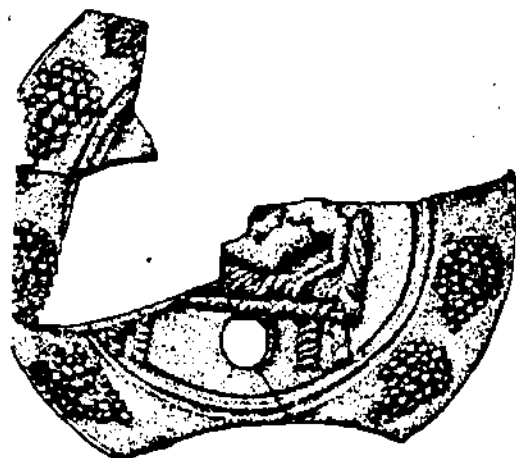


Figura 15

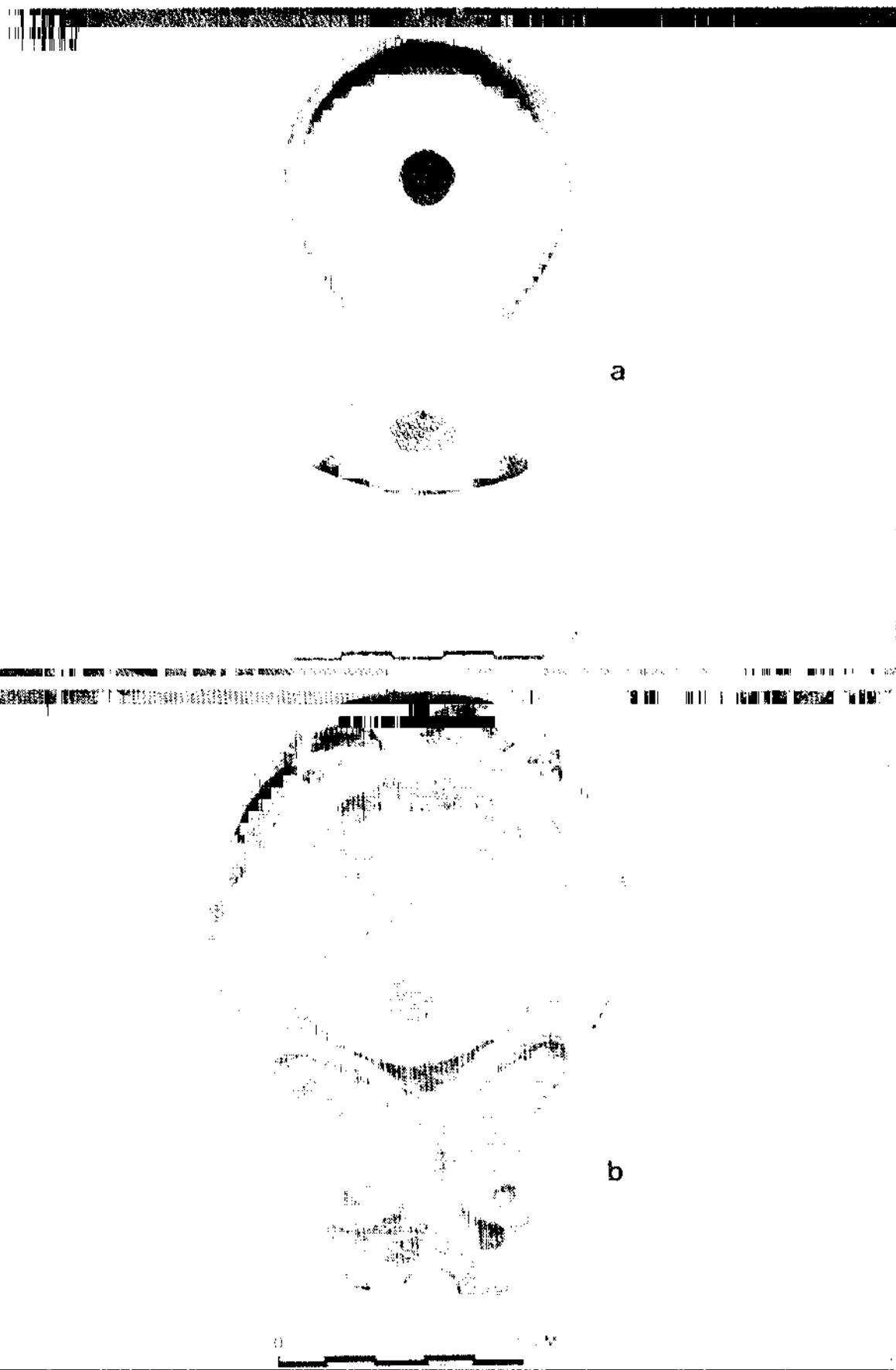
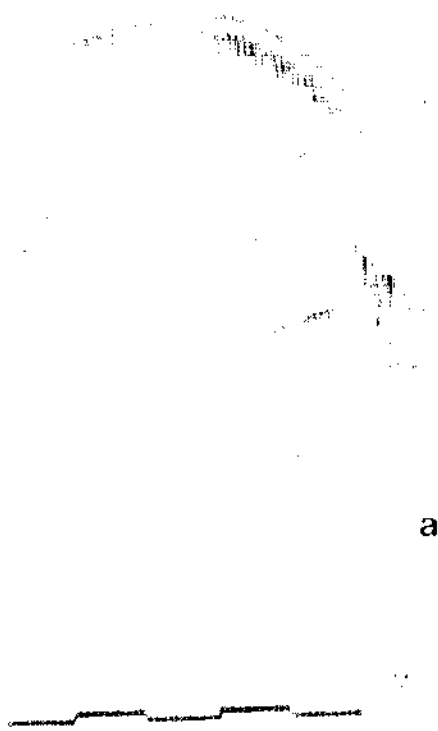


Lámina I



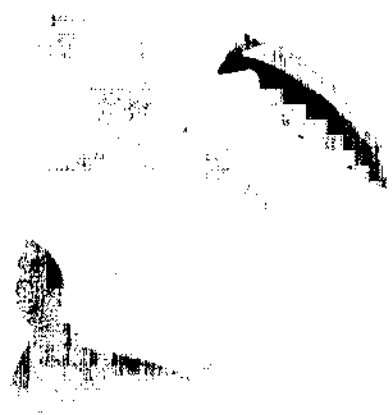
a



b

0 5 CM

Lámina II



a

0 5 CM



b

0 5 CM

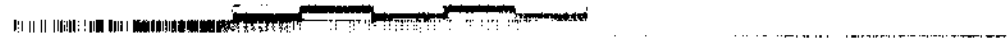
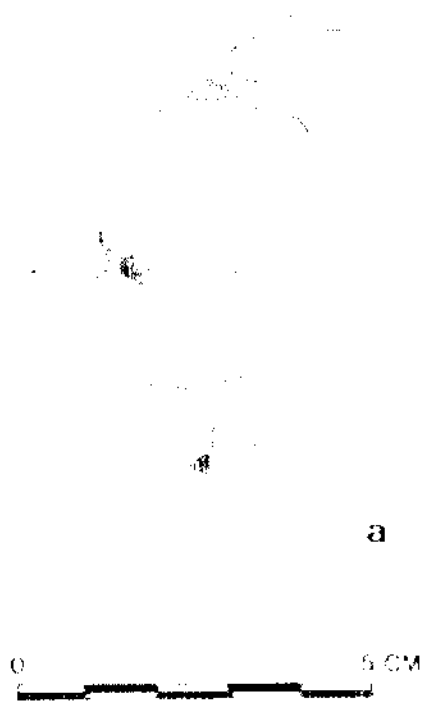


Lámina III

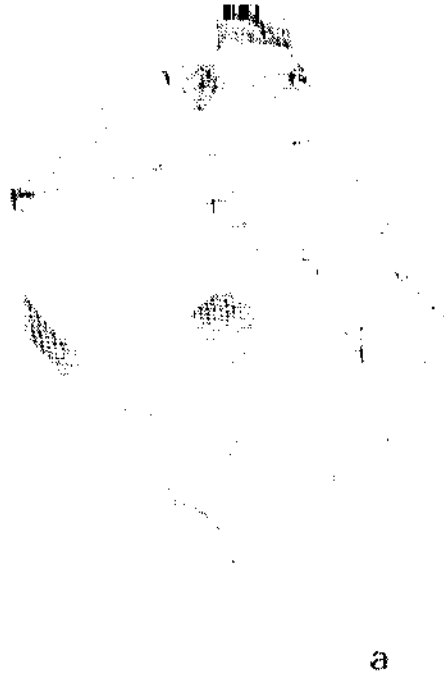


a

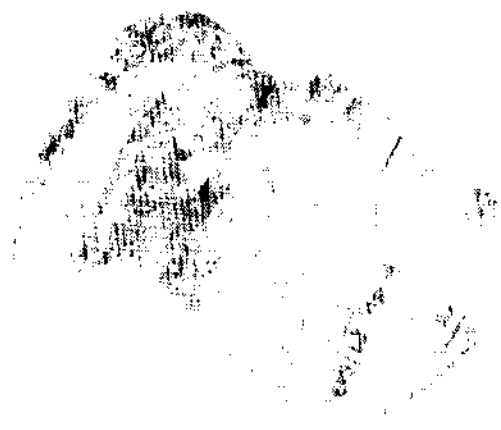
0 5 CM



b



a



b



Lámina V